

y veian la imposibilidad de obrar sobre tapias contra una infantería que peleaba con la mayor decisión: Pancho Aldao entró en nuestro campo con propuestas de paz; tambien D. José Godoy y otros clérigos, ya se iban á firmar; nada faltaba, todo estaba hecho, se habian mezclado algunas tropas nuestras con los enemigos, cuando D. Felix Aldao rompió el fuego sobre nuestra línea. Don Francisco trató de volver á su campo á saber la causa, en circunstancias que por allí se aproximó D. Josef su hermano, gritando que no hicieran caso á su hermano, que D. Felix estaba borracho. Ya era tarde, ya habian muerto algunos soldados, y fue entonces que Soloaga mandó fusilar á Pancho y hacer fuego á Josef. Este acontecimiento inesperado, el fuego de artillería hecho por ellas, desordenó y dispersó la division de Soloaga. Los enemigos se aprovecharon y cargaron sobre nuestros dispersos, á quienes acuchillaron, fusilando en el campo de batalla á mas de 30 oficiales, que todos eran de la juventud del pueblo. Al día siguiente fusilaron al carrocerero Infante, dueño del molino, con doce sargentos mas. Por la noche saquearon las tiendas, á excepción de una que otra que salvó. Al segundo día degollaron á José María Villanueva y á Joaquín, á Salinas, á Jaramillo, á Marcos Gonzalez, y á todos los que se encontraron decentes. Carlos é Inocencio permanecen escondidos. Todo lo han saqueado. Calderon, Gonzalez, en fin todos: Tablas, cuyo principal en efectos de ultramar pasaba de 800 pesos, todo le han robado.

Hoy Mendoza es un vasto cementerio teñido con la sangre mas preciosa; cubierto de luto y regado de lágrimas. Hoy Mendoza se vé sumergida en un abismo que cubren espesas sombras. Hoy reina allí un profundo silencio; parece que todos han muerto, y que nadie habita esa poblacion. Nadie anda en la calle, y todas las puertas se encuentran cerradas desde la noche del saqueo, ¡terrible noche! El ruido de mas de cien puertas que á la vez se achaban en distintas horas y por diferentes puntos, horrorizaba; los gritos de los que asesinaban, el llanto de las familias y descargas de fusil sobre las puertas mismas. Aparecen diez ó doce asesinados aun por las calles despues de tanta carnicería. Tuyo N. N." (*Gaceta mercantil*.)

ESPAÑA.

Madrid 19 de Marzo.

SS. MM. y AA. continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

El día 9 del presente mes, á las 12 de su mañana, tuvo el honor el señor conde de Brunetti, ministro de Austria en esta corte, de presentar á S. M. la REINA nuestra Señora las insignias de la Gran Cruz Estrellada, con que S. M. la Emperatriz de Austria ha querido demostrar su íntimo afecto á nuestra augusta Soberana.

Acompañada S. M. de su Real servidumbre recibió en su Cámara al Sr. ministro de Austria, que fue anunciado para su entrada en la forma de estilo por el introductor de embajadores, conduciendo el secretario de la Legacion en una bandeja las referidas insignias, que fueron admitidas por la REINA nuestra Señora con las mas agradables demostraciones de aprecio.

La contestacion de la Cámara de los Pares al discurso del Rey, aprobada por unanimidad de votos (216) en la sesion del lunes 8, fue presentada á S. M. en la sala del trono el día siguiente á las ocho de la noche por la gran diputacion que presidia el canceller, estando concebida en los términos que siguen:

« Señor:

« Vuestros fieles súbditos los Pares de Francia han oido con respeto y reconocimiento las palabras emanadas del Trono, y se dan el parabien por la concordia que reina entre V. M. y sus Aliados, y porque se halle consolidada la paz en Europa.

« Se ha terminado por fortuna la guerra de Oriente; y la moderacion del vencedor ha correspondido á los deseos de las Potencias, preservando el imperio Otomano, y conservando las relaciones antiguas de los Estados.

« Merced á vuestro amparo, la Grecia renacerá de entre sus ruinas, y será independiente, protegida por las Potencias que firmaron el tratado de 6 de Julio. El Príncipe elegido para gobernarla hará desaparecer las disensiones que la pudieran dividir; y afirmará la marcha del nuevo estado, comunicándole aquella unidad de movimiento que pertenece esencialmente á la Monarquía.

« El resultado de las negociaciones que sigue V. M., de concierto con sus Aliados, para lograr una reconciliacion entre los príncipes de la casa de Braganza; asegurará el reposo de la Península: hará que cese la discordia, tan fatal para el comercio de ambos mundos; y lo que no es menos apetecible, afirmará mas los principios de la sucesion legítima á las Coronas.

« V. M. como dispensador ilustrado del tesoro de la Francia, y avaro de la sangre de sus hijos, ha retardado hasta ahora el tomar satisfaccion del insulto hecho á su bandera por una Potencia berberisca; pero juzgando ya que este no debe quedar impune por mas tiempo, medita en su noble pensamiento el modo de hacer que la satisfaccion que consiga aproveche juntamente á la Francia y á toda la cristiandad. Las naciones que la componen aplaudirán tan generoso designio; y nosotros esperamos confiados quanto V. M. juzgue á propósito comunicarnos sobre este importante negocio.

« Lo que han disminuido las rentas en 1819, aunque hayan producido mas que el importe del presupuesto, hace desear la economía y los nuevos recursos, que podrán provenir en gran parte de la ley de amortizacion, y del plan de reembolso ó de cambio que V. M. nos anuncia. Ha llegado en efecto el caso de aligerar las cargas públicas, conciliando el triple interes de los contribuyentes, de los capitalistas y del Estado, sin apartarse jamas del respeto que merece el derecho de cada uno, y de los principios de justicia que han fundado el crédito y lo han elevado á tanta altura de algunos años á esta parte. V. M., con sus disposiciones sabiamente combinadas, creará los medios de ocurrir sin nuevos sacrificios y en corto tiempo á los gastos que exigen imperiosamente la defensa del reino, la prosperidad de la agricultura y comercio, las obras de plazas fuertes, las que faltan hacerse en los puertos, la reparacion de caminos y conclusion de canales. A todos estos objetos prestaremos la seria atencion que de nosotros exige la obligacion de coadyuvar á las miras de V. M. concurriendo á tan grandes como útiles operaciones. Igual cuidado pondremos en examinar las leyes que V. M. piensa mandar presentar, relativas al orden judicial, administracion pública y mejora de la suerte de militares retirados. Las disposiciones que V. M. prepara, á fin de suavizar la vejez del soldado que ha consumido su vida en defender al Rey y á la Patria, excitarán el reconocimiento del ejercicio y de todos los ciudadanos.

« Cuando V. M. manifiesta la satisfaccion que ha experimentado por los auxilios generosos que se han prodigado á la indigencia en todos los puntos del reino, y particularmente en su buena ciudad de Paris durante un invierno tan largo y riguroso, tenemos el placer de recordar lo que los desgraciados jamas olvidarán, y es que V. M. y su augusta Familia han sido los primeros que han dado el mayor ejemplo de esta misma beneficencia que tantos males ha aliviado.

« La primera necesidad del corazon de V. M. es ver la Francia, feliz y respetada, gozando en paz de sus instituciones. Ella, Señor, las gozará; porque á la verdad ¿qué poder han de tener las insinuaciones de la malevolencia contra la expresa declaracion de vuestra voluntad de mantener y consolidar estas instituciones? La Monarquía es en efecto su base; los derechos de vuestra corona permanecerán inalterables, pues que no son menos amados de vuestro pueblo que su misma libertad; colocados bajo vuestra salvaguardia afirman los lazos que unen á los franceses á vuestro trono y dinastía, y tienen de ellos una necesidad. La Francia aborrece tanto la anarquía como V. M. el despotismo.

« Si tramas culpables; suscitasen obstáculos á vuestro gobierno, serán bien pronto superadas, no solo por los Pares, defensores natos del trono y de la Carta, sino tambien por la concurrencia simultánea de ambas Cámaras, y por la de la inmensa mayoría de los franceses; porque es el deseo é interes de todos el que los sagrados derechos de la corona sean inviolables y el que sean transmitidos, en union con la libertad nacional, á los sucesores de V. M. y á nuestros últimos descendientes, que serán herederos de nuestra confianza y de nuestro amor.»

S. M. respondió en los términos siguientes:

« Sres.: Los sentimientos que me manifestais en nombre de los Pares de Francia, me son tanto mas agradables, cuanto me prueban que la Cámara ha comprendido bien todo el pensamiento de mi discurso. Señores: confío en vosotros, como vosotros debéis confiar en mi invencible firmeza. Acepto la esperanza que me despresais, de que ambas Cámaras se reunirán á mí para asegurar y consolidar la felicidad de mis pueblos.»

VARIEDADES.

Concluye el artículo de la Gaceta anterior.

Entre tanto Campbell, que se habia internado mas de lo que debiera, se veía falto de viveres, y sin que le quedase mas recurso que marchar sobre la capital del imperio para decidir de una vez el éxito de la campaña: su division no pasaba ya de 20 hombres, aunque los birmanes tampoco podian oponerle mas que 40. Anima dos los